ALEGACION EN FAVOR DE LA IVRISDICION DE LOS PRElados de las Religiones.

POR EL PADRE FRAY ANTONIO BRAVO, Prior que fue del Convento de la Cartuxa de Caçalla, y Visitador Comissario de las Cartuxas, en el Reyno de Portugal, y Monge professo en Santa Maria de las Cuevas de Sevilla.



LA gravedad del caso sucedido en nuestro Convento, extraordinario por si, y por sus accidentes, cuya determinaciõ tiene suspenso este lugar, y aun el Reyno, solicitò una junta, a que asistieron varones de conocida virtud, letras, y autoridad, para que de su consejo y voto, resultasse el modo mas conveniente, y favorable a nuestra Religion, y al acierto que se dessea. Pero como los entẽdimientos son diversos, asi lo son los pareceres; dudaron unos, que la Religion tuviesse jurisdicion bastante; otros la mediaron, acompañandola con el Ordinario; estos, q̃ quitando el habito al reo, el juez Eclesiastico cuydaria de su castigo. Aquellos le remitieron a la carcel, y al tiempo que como lima sorda obrariã el efeto pretendido; algunos que a su Santidad se diesse cuenta de tan grave caso, y se esperase su decreto. Demas desto se tocaron otros puntos, sintiendo que podia el Ordinario conocer desta causa, por ser tan escandalosa, y aun los Señores de la Real Audiencia desta ciudad.

1 La variedad de tan doctas y pias opiniones, nacidas todas de el zelo de la justicia, y de la prudẽcia, cuyo fin busca la mas acertada resolucion: ocasionò a nuestro P. Visitador, a mandarme q̃ venerandolas y proponiẽdolas, como norte y guia de todo buẽ discurso, abriesse otro camino, y buscasse otro modo mas cõveniente y favorable al estado de la Religion, y defensa de su jurisdicion y poder, y en gracia de los Prelados della, q̃ es el asump-

to deste papel, superior sin duda a mis fuerças; pero executado por obediencia, y desseo del mayor servicio de nuestro Señor, motivos bastantes para publicar estos borrones.

2 Quando el caso es tan publico, tan atroz y grave, y que tanto ofende a el bien publico, forçosamente à de aver satisfacion publica y exemplar (procedo segun la obligacion de mi professiō, solo apuntando lo necessario, y ciñendome en todo, y mucho mas porque este papel es para Prelados y hombres doctos) y cōviene que la Religion haga demonstracion de su sentimiento en el zelo de la justicia, e integridad de su execucion. Si por faltarle jurisdicion, anduviesse corta en esto: manco estaria su braço, y aun el todo: y esto notaria culpa, assi enlos miembros principales de ella, como en el principalissimo, que es el sumo Pontifice; y es tan fuera de fundamento el poderse pensar esto, que antes sobra por esta parte.

3 Y assi dezimos que toda aquella jurisdicion, que es necessaria y conveniente para castigar delitos atrocissimos exemplarmente, la tiene la Religion, no solo por razon de jurisdicion ordinaria, nacida con la misma aprobacion y confirmacion de la orden, sino tambien con particulares privilegios de la Sede Apostolica, para mas abundancia y satisfacion.

4 El que al presente propōgo, y q̄ basta por bassis de esta resolucion, es de nuestro Santo Padre Pio V. que comiença, *Ea est enim officij nostri*, de que se haze mencion en el Bullario, y es la cōstitucion 63. y las palabras con que se dà plenissima jurisdicion, y mero y mixto imperio a los Generales y Visitadores, sobre el que tenian, las refiere el Padre Iosep de Alderete de la Compañia de Iesus, lib. 1. cap. 3. n. 5. & seqq. de disciplina religiosa tuēda. Pero que esta jurisdicion se emplee de suerte, que a toda sa-
5 tisfacion cumpla con la obligacion en el caso presente, es la dificultad. Y mirando los tribunales Eclesiasticos, donde por eminencia està la rectitud, zelo y justicia, como es el de el Sāto Oficio de la Inquisicion; si a este se pudiesse asemejar, seria todo lo
6 que pretendemos. Porque quitar a este reo el habito, y condenarle a que sea depuesto actualmente, para q̄ el juez seglar pueda
7 da proceder contra el, es el castigo q̄ pide este delito. Esto pues pretendo provar en este papel, se puede hazer enla Religiō, en virtud del previlegio y Bula de Pio V. arriba referido, de que gozamos por un breve de Gregorio XV. sin tener necessidad del privilegio de que el Santo Oficio de la Inquisiciō goza, para no

incur-

incurrir en irregularidad, porque mas se le concedio por quitar escrupulos, que por ser necessario, como el Padre Molin. tom. 4.
8 tract. 3. disp. 8. n. 7. Dizen las palabras de Pio V. *Plenum ius, liberamq; authoritatem ac in spiritualibus, & temporalibus iurisdictionem omnimodam habeant.* Antes q̃ añada lo que se sigue, pregunto yo, como se puede introduzir ningun tribunal en este caso? que quiere dezir *plenum ius? liberamq; authoritatem, & iurisdictionem omnimodam habeant?* Y el santo Concilio de Trento, que limitò algo esta jurisdicion, fue como consta del cap. 14. ses. 25. de regularibus, con quatro circunstancias necessarias, juntas todas; y faltãdo una, no ay limitacion. La primera, q̃ el delito se cometa fuera del Convento. La segunda, que sea notorio. La tercera, q̃ sea escandaloso. La quarta, q̃ el Obispo haga instancia para q̃ el Prelado castigue a su religioso delinquẽte, y el dicho se aya en ello con negligencia. Todas estas cõdiciones cõpulativamente se piden, y à de aver en el religioso q̃ delinque, viviendo en comunidad (que para el que fuera de ella, el cap. 3. ses. 6. de reformatione, ordena otra cosa) y de otra manera no tiene lugar la decissíon del Concilio, ni limita la jurisdicion sobredicha l. si hæredi plures ff. de conditionibus inst. §. si plures inst. de hæredibus instituen.

9 Vamos adelante, y sobre tan plenissima y ampla jurisdicion, inquiramos lo que desseamos. Dize mas el breve, *Domos ac monasteria, & loca quæcumq; necnon personas utriusq; sexus tam in capite, quam in membris visitandi, & corrigendi vagantes, & quoscunq; alios puniendi, carcerandi, mutandi, transferendi, ordinibus, officijs, & administrationibus deponendi, excomunicandi, suspendendi, &c.* Ya tenemos en la palabra *ordinibus deponẽdi*, facultad expressa para degradar; esto se entiende, para poder condenar, a que actual y realmente sea degradado el reo. Pero porque aqui se encaminan algunas opiniones menos fundadas y entendidas; porque se allanen todas las dificultades, y quede evidente nuestra pretension, trataremos de espacio este punto.

10 Advierto como primer principio, llano y corriente, que en derecho depono, y degrado, depositio, & degradatio, son una mesma cosa: y assi los textos del Derecho como sus interpretes passim, & promiscue utuntur, ut docet prosperus Farin. in praxi tom. 1. quest. 19. n. 49. & Pater Alderete qui iura citat & authores lib. 2. cap. 27. §. 4. n. 9. de discipli. reg.

11 Lo segundo, que la degradaciõ verbal es en dos maneras, la

primera, quando est terminus pænæ, que a esta sola es condenado el reo: porque solo en la sentencia le privan dela administracion de sus ordenes: y no se encamina, ni se dà para que despues se siga la actual y real. La otra manera de verbal degradacion, es quando el juez haziendola, condena a el reo a ser degradado actual y realmente; porque sin esta verbal prævia y preambula, es imposibile hazerse la actual, que es ipsa executio sententiæ degradationis verbalis. Archidiaconus in cap. 2. de pænis lib. 6.
12 & Pater Alderete ubi supra, n. 10. Y porque hasta que real y actualmente estè degradado el reo, no pierde el previlegio del fuero, y toda via es de la jurisdicion Eclesiastica: por esso a esta sentencia en que le condenan a degradacion actual, la llaman verbal, porque no obra sus efetos, ni tiene operacion hasta que està hecha por el Obispo consagrado. Dixolo elegantemente el Cardenal Toledo, lib. 1. cap. 50. de instru. sacerdo n. 2. ibi: *Actualis est cum hæc ipsa verba exprimuntur, & re ipsa exercentur, &c.* Avia dicho la forma de la verbal: y añade luego, la mesma es la de la actual, salvo que se va poniendo en execucion, con la solemnidad establecida por derecho; y Alderete ubi supra, n. 12. & 13.
13 & 14. Lo tercero, que aviendo jurisdicion ordinaria plena, qual es la que compete a el Padre Visitador, que en derecho se tiene por plenissima mero, y mixto imperio, ut Baptista Confet. in sumario privileg. titul. 11. capit. 1. & Alderete libr. 1. cap. 3. num. 5. & sequentibus. Puede con ella alargar la mano a todo aquello que el delito pide, sino es que en algo le està limitada.

14 Lo quarto, que en virtud de esta jurisdicion tiene facultad para poder degradar verbalmente el Padre Visitador, como provandolo bastantemente, lo resolvio Alderete dicto lib. 3. num. 19. & 20.

15 Lo quinto, que no solo la tiene inclusa en la jurisdicion ordinaria, sino amplissimamente, con especialidad y distincion, como consta de las palabras del Pontifice, arriba referidas; ibi. *Ordinibus deponi*, que despues de dezir, *omne ius, liberamq; authoritatem, omnimodam iurisdictionem*, le junta y añade, *ordinibus deponi*. Como si en lo sobredicho no se incluyese. Pero es cierto, que no està debalde, que biẽ se sabe que ni una silaba à de aver ociosa, ni reputarse por tal en los previlegios, ut bene docent glossa cap. Solitæ verbo tanquam de maioritate, & obedient. Staphileus de litteris Gratiæ tit. de vi. & effectu clausulæ, §. 1. nu. 6. Si-

6. Simon de Petris de interpretatione ultim. volunt. lib. 2. interpret. 3. dub. 2. ſolut. 5.

16 Supueſtos eſtos fundamentos en eſte caſo, no tiene mas juriſdicion con ſus ſubditos un Obiſpo confirmado, y no conſagrado. Ni un Cardenal no Obiſpo, ni un Vicario General, ni un Capitulo Sede vacante, no por cierto; porque todos eſtos tienen una juriſdicion ordinaria, plena, mero, y mixto imperio. Pues ſi todos gozan de una juriſdicion plena para con ſus ſubditos, bien dixo el Padre Alderete d. lib. 1. cap. 13. num. 19. que los Prelados pueden degradar verbalmente, como el Proviſor y Vicario del Obiſpo, de quien expreſſamente hablò el ſanto Concilio de Trento, ſeſſ. 13. capit. 4. de reformatione; y el meſmo Alderete d. lib. & cap. num. 24. que los que tienen mero y mixto imperio, no tienen neceſsidad de la ayuda de el Obiſpo, o Ordinario, para hazer la degradacion verbal, ſino en caſo que ſe aya de hazer la actual? *Hæc enim ab alio, quam ab Epiſcopo exerceri non poteſt, quia hæc degradatio pertinet ad ordinem Epiſcopalem.*

Vamos provando lo que emos dicho en eſte numero, que
17 el Obiſpo confirmado y no conſagrado, ratione iuriſdictionis, puede degradar no mas que verbalmente. Enſeñòlo Enricus Bois, dicens communem in capit. tranſmiſſum de elect. num. 7. & 8. & defendit latè. Arnaldus Albertinus in repet. cap. quoniam de hæreticis lib. 6. queſt. 6. à num. 7. y el Padre Avila de cenſuris 4. part. dub. 2. concl. 4. Y el Padre Alderete d. cap. 3.
18 lib. 1. num. 17. Del Cardenal no Obiſpo, por tener quaſi Epiſcopalem iuriſdictionem in ſuos ſubditos, que pueda lo miſmo enſeñalò el Arçobiſpo Tarantacienſis, Anaſtaſio Germonio tom. 1. de indultis §. tam ratione, num. 34. & ſequentibus. Del Capitulo Sede vacante, dixolo Pabillus in tract. de offi. & po-
19 teſt. Cap. Sede vacant. & Avila loco ſupra citato; y ſigue eſta opinion, y la prueva como recebida en pratica, y averla aſsi praticado el Capitulo Sede vacante del Cuſco. Los Prelados pues
20 de las Religiones, con ſu mero y mixto imperio, y con clauſula eſpecial, *ordinibus deponendi.* Quien avra que niegue tienen la dicha facultad de degradar verbalmente? Dira alguno verbalmente pueden degradar, como eſtà dicho arriba en el num. 14. quatenus eſt degradatio terminus pænę, como ſe dixo en el n. 11. pero, quatenus eſt, condenar a degradaciõ actual, eſſo no, q̃ es del Obiſpo? Pregunto yo, de dõde à ſalido eſſa interpretaciõ?

ay

ay algun texto que prohiba mas que la actual a todos los arriba referidos, que tienen jurisdicion ordinaria, y mero mixto imperio? Porque assi el derecho antiguo, como novissimo, que es el Concilio Tridentino, solo anexaron la actual degradacion a el Obispo, por ser proprio del que dà las ordenes, quitarlas real
22 y actualmente. Ademas, porque reglas y principios de derecho se puede inferir, que debaxo de tan ampla jurisdicion y potestad, para *degradar verbalmente*, sin hazer distincion, se aya de
23 tomar en un significado, y no en otro? Siendo cierto que esta jurisdicion y facultad se à de interpretar latamente, quando no se uviera dado y concedido con expressa distincion, *ordinibus*
24 *deponendi*. Y esta palabra, en todo su significado se à de entender por ser de previlegio concedido a Religion y communidad que se asemeja a decreto inserto en el derecho comú, ideoq; latissimè interpretandum. Sic Oldran. consl. 300. n. 4. vers. considerandum est. Decius cap. at si clerici, §. de adulteris in nova æditione, limitat. 2. n. 96. de inditijs, ibi Hipolitus n. 91. Felinus cap. fin. n. 8. limitat. 1. de Simonia. Gambara de authoritate legati lib. 10. n. 203. que unos y otros pruevā como cosa sin duda, que en caso de duda, latè interpretāda sunt verba iurisdictionis: y aqui no ay duda, sino solo se dà con propriedad su significació
25 a la palabra y jurisdicion. Que aun en previlegios de particulares y odiosos se deve hazer, quatenus verborum natura petit, ut notat Angelus in l. fin. col. 2. vers. item opponitur ff. de const. pecunia. Porq̃ esto, dize, no es estender y ampliar, sino dar su fuerça, y significado a la palabra. Y es texto notable, y para este proposito le pondera Aretino, l. cum lege, ff. de testamentis; y Ab-
26 bad cap. ex parte el 3. notabili 2. de dezimis. Y assi aviēdo facultad para degradar verbalmente: todos los modos y formas de degradacion verbal incluie, quia ubi lex non distinguit nec nos
27 distinguere debemus. Pero porq̃ totalmēte no aya a quiē no haga fuerça esta doctrina, traigamos algunos autores a el proposito. Que pueda cōdenar a degradació actual el q̃ no es Obispo consagrado, conociēdo de crimen digno de degradació actual, y cōdenādo a ella; sea el primero por su autoridad el Arçobispo de Tarātasia Anastasio Germonio, de quiē diximos en el n. 18. d. §. tàm ratione n. 34. & seqq. que imprimio a vista de toda Italia sus obras el año de mil y seysciētos y veynte y tres, y las dedicò a Gregorio Dezimoquinto, que prueva, q̃ el Cardenal no Obispo, por tener quasi Episcopalem, lo puede hazer y remitir
la

la execucion de la actual degradacion a Obiſpo conſagrado, & addit. ad ſyntagma commun opinion 1. p. loco 1. tit. 13. cap. 7.
28 Que el Obiſpo no conſagrado, ſino electo y confirmado, pueda
hazerlo miſmo, dixolo el Padre Avila ubi ſupra d. 4. part. dubit.
29 2. concl. 4. Y del cap. Sede vacante, afirmò lo miſmo en el pro-
prio lugar, diziendo eſtar en pratica, y averlo aſsi hecho el Ca-
30 pitulo Sede vacante del Cuſco. Y pues la miſma razon milita, y la meſma juriſdicion ay en los Prelados regulares, de quiẽ dixo Cardoſo in praxi advocatorũ n. 58. per totũ, q̃ tenia ampliſsima juriſdiciõ, ad puniendũ, & Calderi. de Reg. cõſ. 20. es certiſſimo q̃ puedẽ hazer lo miſmo. Aſsi lo enſeña el Padre Luys de Molina de la Compañia de Ieſus, en el tom. 4. tract. 3. diſp. 49. n. 25. de iuſtitia & iure, donde ſin acordarſe de previlegios, ſino ſolo en virtud de la juriſdicion ordinaria, dize, poder el Prelado de la Compañia de Ieſus al religioſo deliquente degradarle, y entregarle al braço ſeglar, para que le caſtigue, ſegun las leyes
31 civiles. Y parece que ſe alargò no hablando con la modificaciõ que yo: que no digo pueden hazer eſto los Prelados regulares, ſino ſolo degradar verbalmente, que es, como eſtà dicho, cõdenar a degradacion actual, como todos los que tienen juriſdicion ordinaria, ſin ſer Obiſpos, eſtà provado que pueden, ſupra n. 13. y 14. Pero eſto quiſo dezir eſte docto varõ, porque a eſſo ſe encamina el poder degradar verbalmente, q̃ es lo que defendemos y dezimos, pueden los Prelados de las Religiones; ſolo la degradacion actual es la que no pueden hazer, y les eſtà pro
32 hibida, como emos dicho. Con tanto me parece que no ay neceſsidad de paſſar de aqui, ni ſerà neceſſario reſponder al ſentimiento contrario, pues a todo eſtà ſatisfecho, ſino expreſſa, alo menos tacitamente. Y no obſta el exẽplar de los quatro Religioſos que mataron a ſu Provincial, que con dos acompañados de la meſma orden, ſenteciò la cauſa el Ordinario, porq̃ ſe reſponde que ay razon de diferencia. La primera, que el ſeñor Arçobiſpo de Sevilla, tuvo breve de la Santidad de Paulo III. para eſte efeto: *per hæc verba quia tamen tu in cordem malefactores iuxta privilegia Apoſtolica dicto ordini conceſſa nullam iuriſdictionẽ habere ſciebas, &c. ut conſtat ex indulto relato*, a Bern. Dias a Lugo, in pract. cano. cap. 96. alias 97. & Pat. Alderete d. lib. 1. cap. 3. n. 23. Y en virtud deſte breve pudo quitar en aquel caſo la juriſdicion a ſu orden, y conocer el Ordinario, que de otra ſuerte no podia. La ſegunda, que deſpues de Paulo III. y deſte ſuceſ

ſo

so 30. años, poco mas o menos, Pio V. concedio à los Prelados regulares, la facultad de degradar verbalmente, por expressas palabras, como queda referido. La tercera, que despues de Paulo III. el santo Concilio de Trento cap. 4. sess. 13. de reformat. retuvo la opinion, de que quien no es Obispo, sino que tiene *quasi Episcopalem*, puede degradar verbalmente, concediendola al Vicario del Obispo, y por legitima consequentia, por razon de su jurisdicion ordinaria, tābien la concedio à los Prelados regulares. La quarta, que todos los privilegios de los regulares confirmò el santo Concilio, ecepto los que les limitò, y assi no estandolo este de Pio V. ni la jurisdicion que tiene de degradar verbalmente, es indubitable resolucion la propuesta

33 en favor de los Prelados y Religiones. Pero como se de va dar la sentencia, cumplirse y executarse, y ayudar a ello el Ordinario, no es de este lugar, ni deste parecer, que remito a la mejor censura. En esta celda de la Cartuxa de Sevilla a 20. de Enero de 1631.

Fray Antonio Bravo.